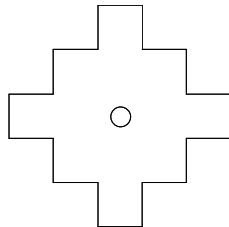


LA CHAKANA

Por: Hilvert Timmer 2003 ONG Chakana

En el capítulo anterior conocimos a la chakana como la manera de nombrar al ser humano como intermediario entre las relaciones cósmicas vitales. Usamos el mismo nombre para el símbolo que expresa esto y en lo cual, por lo tanto, las leyes mágicas tienen un lugar que posibilitan que el ser humano pueda mantener relaciones. Ya que estas forman el núcleo de la cosmología, consideremos la chakana como signo de suma importancia del universo simbólico del aymara. De tal manera, la chakana (también nombrado de la Cruz Andina y la Cruz Cuadrada), es la expresión más completa de la cosmología.

Aparte de este valor más importante del símbolo, tiene numerosas otras significaciones que puedan llevar a una comprensión más profunda de la realidad simbólica y ritual del aymara específicamente y más en general del andino. El símbolo es así:



1. Acerca del origen y el significado

No se puede determinar con seguridad la antigüedad del símbolo. Se encuentra la imagen en muchas construcciones como decoración o forma básica y en la cerámica de las civilizaciones antiguas de los Andes, como en Paracas, Chavin, Tihuanacu y Nazca: “Si desde épocas muy tempranas existía un culto sofisticado a la Cruz del Sur y un conocimiento matemático y astronómico adelantado...” (Milla Villena 1983: 62). Según Mejillones Acarapi (en: Ostermann de Petricevic et al 1995^a: 262), la cruz ya existe desde hace 1000 años y funcionaba para los ancestros como adivino de la rotación de la tierra y era la indicación para las épocas de la siembra y de la cosecha, para la lluvia, heladas, el granizo y la nieve. Además de ser un supuesto calendario, era, según él, un símbolo geométrico y matemático que podría poner orden. Por regla general, se atribuye el origen de la chakana a la constelación de las estrellas que se puede ver en el hemisferio austral y que se conoce por la Cruz del Sur. La chakana no solamente se debe el nombre a esta constelación, sino que también se parece en la forma, aunque la constelación se parece más bien a una cometa. Aunque es difícil buscar el origen y la transformación del significado durante el transcurso de la historia, es muy probable que la chakana haya tomado un lugar central en el universo simbólico dentro de las diferentes civilizaciones que se sucedieron¹. De tal manera, Milla Villena (ídem 1995b: 241) señaló el símbolo en el altar del centro sagrado de los Incas (Koricancha en Cuzco). Además pone que el conocimiento profundo del cosmos que representa la chakana, muchas veces había tenido explicaciones divergentes:

¹ En relación a esto menciona Quiroga (1977: 53) con asombro: “Hemos dicho [...] que el asunto de la Cruz en el Perú, arqueológicamente considerado, no ha sido motivo de estudios profundos y satisfactorios...”.

“...muestra en un magincillo croquis del altar del Koricancha, la esencia del pensamiento andino y su profundo conocimiento del cosmos y de sus leyes. Esta evidencia gráfica (chakana) ha sufrido muchas interpretaciones antojadizas, elaboradas de acuerdo con criterios occidentales que son totalmente diferentes a los nuestros”.

Es un misterio que el símbolo de una cruz, con brazos pares y nones, sea un símbolo importante en las diferentes civilizaciones en el mundo, que no han podido imitarse entre ellas por falta de contacto (en Europa, Asia, Centro América y Sud América). La consecuencia es que se han ido desarrollando una gran cantidad de teorías locas². Una causa que nos parece plausible es que la cruz es, para el ser humano, es un ser geométrico y simbólico y que, si se trata de formas, ama la simetría, una figura lógica de diseñar. Quiroga (1977: 44) comparte tal visión, lo que se puede deducir de la cita siguiente en la cual parece considerar los símbolos como la representación de los principios naturales que intrínsecamente forman parte de nuestra percepción del mundo.

“Entre tanto, un hecho arqueológico se compraba: la universalidad del símbolo cruciforme, como la del círculo, del triángulo, [...]. Es que la Cruz es una combinación geométrica natural”.

Desde el atractivo de la simetría y de los cuatro ángulos, que son necesarios también para, por ejemplo, construir una casa y por lo tanto son de importancia pragmática, se deduce de manera natural una figura a la cual se puede atribuir fácilmente connotaciones simbólicas. Después de todo, el simbolismo del número cuatro es evidente dentro de la vida diaria de los aymaras y sobre todo en cuanto a la contemplación de la naturaleza; el número aparece por ejemplo en las direcciones del viento, en los elementos y en las estaciones³.

Así que para el aymara la cruz posee un valor simbólico que no solamente tiene relación directa con la realidad importante de la dimensión agraria, sino que también es un símbolo que enlaza de manera sencilla con la imaginación. Gracias al hecho de que el aymara ya atribuía un valor a una cruz simbólica, la

² Mencionamos ahora una posibilidad que proviene de nuestro propio catalogo. Podría ser que, siguiendo el ejemplo de la teoría del sincronismo de Jung, que hay desarrollos paralelos que surgen en diferentes partes del mundo desde un espíritu comunal. No especularemos aquí sobre lo que podría ser el catalizador subyacente, pero en este contexto los astrólogos suelen referir a las posiciones análogas de las constelaciones de las estrellas y de los planetas. Una teoría loca que es popular entre la ‘gente esotérica’ es la afirmación que en la historia haya existido otro continente donde vivió el imperio próspero de una civilización de alto grado. En lo general hablan de dos civilizaciones. La primera es Atlantes que, según fuentes muy dudosas, habrá sido sumergido en el mar Mediterráneo y habrá difundido sus conocimientos al menos en Grecia y Egipto. La segunda civilización es más popular entre los diletantes esotéricos en América del Sur. Concierno Lemuria que habrá sido un continente grande en el Pacífico. También esta civilización de grado alto que habrá tenido contacto con todos los continentes y habrá enseñado a todos los símbolos y ciertos artes. Aquí queremos mostrar que esta idea no es científica. Aunque la existencia de Lemuria fuera cierto para H.P. Blavatsky, figura dudosa y el fundador de esta teoría, porque habrá percibido ‘en el mundo de materia fina’ esta parte desconocida de la historia, la existencia del continente en el Pacífico es más bien un concepto teórico – que apareció tener una cierta validez antes de que se formuló la teoría de la tectónica en la geografía – para explicar porque existen ciertas semejanzas biológicas entre los continentes diferentes que no eran contiguos. A pesar de todo, esta idea aún perdura entre ciertos esotéricos europeos.

³ Según nuestro punto de vista, se pueden usar el mismo razonamiento para un círculo, un cuadro, un triángulo y una pirámide. En cuanto a esta última, es una forma lógica para una construcción si la quieres construir de manera firme sin que haya peligro de derrumbe. La simbólica en el caso de la pirámide no solamente es la base con los cuatro puntos, lo que es el *fundamento*, sino también y sobre todo la existencia de un quinto punto, que encima apunta al firmamento. A pesar de las aspiraciones esotéricas suponemos que las figuras más geométricas surgen del grado de aplicación en la vida diaria y de las características de nuestra percepción tridimensional del entorno.

introducción de la cruz cristiana no fue tan sorprendente, a pesar de que la cruz andina refería a significados completamente diferentes que la cruz europea. Añade a eso que la chakana para el ser normal y corriente no era de aplicación tan presente en la vida cotidiana. De antaño, a los aymaras les gusta más los símbolos que hayan derivado su imagen a cosas naturales, como son los animales, las constelaciones y los fenómenos naturales. No obstante, el aymara conoce la realidad que está detrás de la cruz andina. Pero, la manera en que se relaciona con la chakana es más bien por contacto concreto durante actividades agrarias y festividades y menos mediante formas simbólicas abstractas. Por lo tanto, el chakana como instrumento era sobre todo importante para los yatiris (*líderes religiosos*).

Para la implementación de la doctrina cristiana, la supuesta aceptación fluida parecía ser una ventaja, teniendo en cuenta que la cruz es un símbolo central dentro del cristianismo mediante la cual se puede comprender la doctrina. Sin embargo, tal incorporación simbólica resultaba ser por gran parte una ilusión y engañaba a muchos misioneros. El hecho de que la cruz cristiana parecía haber encontrado un suelo fructífero no significaba que el significado que tenía la cruz dentro de la tradición cristiana fue incorporado. Aunque Mejillones (Ostermann 1995^a: 262) dice que el culto antiguo fue reemplazado por el culto de la cruz Europea, que habrá sido utilizado como instrumento ideológico de dominación y opresión, opinamos con más seguridad que el aymara proyectaba gran parte del significado del chakana a la cruz cristiana. O sea, que la introducción de la cruz nueva no quebró el culto indígena sino que más bien lo consolidó. A medida que el cristianismo y su mensaje a lo largo de los siglos se hicieron más conocidos y dominantes entre los pueblos andinos, la realidad detrás de la cruz transformaba poco a poco. El primer paso en esta transformación era el complemento del significado cristiano a la interpretación de la cruz. Paulatinamente surgió una realidad sincrética, la cual en la actualidad se desarrolló, en el caso de muchos aymaras, en una interpretación que tiene características sobre todo cristianas. Suponemos que la devaluación del símbolo tiene que ver, entre otros, con el traslado de los ritos animistas a la clandestinidad durante la colonización. Eso llevó a que la cruz cristiana pudo ser utilizada en público mucho más que la chakana, y que se transformó en un objeto cada vez más visible en la vida de los aymaras y empezó a reemplazar a la cruz competitiva. Aunque la cualificación simbólica de la chakana gozaba de gran valor entre los líderes religiosos, también para este grupo disminuyó el significado del símbolo poco a poco, aunque menos rápido en comparación con el hombre ordinario.

A pesar de todo, las leyes relacionales siguieron siendo aplicables aún cuando la entera tradición cultural en la terminología de los españoles fue dirigida al *manqhapacha* (mundo abajo; ve capítulo 2). Los intentos de los españoles para cambiar la cosmovisión transmitida no llevaban a nada, porque, como ya hemos visto en el capítulo 2, gracias al transcurso de los valores culturales al bajo mundo, el rol del aymara como intermediario entre todas las relaciones no cambiaba mucho. Incluso para los primeros aymaras que fueron expuestos a la sincretización del sistema de valores, la posición cósmica del ser humano como chakana era objeto de discusión. Esta dimensión abarca los principios mágicos que forman la base de de la cosmovisión en los andes y dentro de la dinámica cultural tienen una solidez más grande posible de los aspectos culturales. Por eso, para el aymara, la realidad detrás de la chakana no está sujeta a una erosión fuerte hasta hoy en día, a pesar de la dimensión más sincrética y religiosa, y son pocos los que respetan la realidad mágica del símbolo.

No obstante, en el capítulo 6 veremos que hoy en día también hay aymaras que otra vez van buscando el significado, lo que consideran la herencia de la tradición antigua. En estos casos el chakana es antepuesto otra vez de manera explícita ante la cruz cristiana. La zona de tensión entre la hermenéutica cristiana y más tradicional, como encontramos entre otros en la realización de los ritos y en la composición del panteón, se encuentra entonces también en las interpretaciones del simbolismo de la cruz.

2. Las interpretaciones de la chakana

Ya que los descubrimientos arqueológicos y las tradiciones mitológicas nos han enseñado mucho sobre el conocimiento simbólico, astronómico y matemático de las civilizaciones que utilizaron el chakana como símbolo (sobre todo Tihuanacu y los Incas), podemos interpretar el significado de la cruz andina de varias formas. Para mostrar la riqueza del símbolo y la manera en que se puede haber usado el chakana en la historia como instrumento astronómico y matemático, aclaramos primero de manera más breve posible el espectro entero de las interpretaciones posibles. No obstante, la interpretación de la chakana que para este estudio sigue siendo de gran importancia es la posibilidad de poder leer los axiomas mágicos en la cosmología. Si consideramos a la chakana entonces como imagen de la cosmología podemos descubrir los aspectos siguientes:

- El principio de la correspondencia; la relación vertical entre la parte final superior e inferior de la figura;
- El principio de la complementariedad; la relación horizontal entre la izquierda y la derecha;
- El curso cíclico del tiempo: las extremidades de la figura en conjunto forman una rueda que gira⁴.

Se puede imaginar la dinámica del símbolo, y con eso del tiempo/espacio de la cosmología, como una rueda que gira (un movimiento cíclico) dentro de la cual ocurre una confrontación constante entre dualidades complementarias (superior/inferior, izquierda/derecha) que resulta en un proceso continuo de transición y fusión de estas partes. El lugar del ser humano está en el centro, como el eje de la rueda que gira, permanentemente intentando a equilibrar todas las fuerzas. El tiempo/espacio gira entorno de él en forma de una moda de vida cíclica y como lugar donde la historia y la actualidad se confrontan. Además, el ser humano se encuentra como intermediario tanto simbólicamente como físicamente entre las dualidades complementarias, que por medio de él traspasan a un estado diferente. La utilidad de esta posición es que le proporciona la capacidad para asegurar la continuidad de la procreación de la vida por medio de las relaciones vitales.

En el sentido metafórico, es un lugar magnífico. El ser humano es el ombligo de un símbolo que se parece a una figura humana que está explícitamente encargado de continuar la vida. Así como el cordón umbilical forma la conexión con la vida nueva. La chakana no sólo muestra el método para la creación de la vida, pero más que eso es un símbolo que expresa la transición de las cosas. Aparte de que momentos de transición (de humanos, cosas, cosecha, etc.), como el nacimiento, el

⁴ Una combinación de una cruz isósceles con un círculo que pasa por los cuatro brazos se conoce como la Cruz Celta. En el caso de tal signo se añadió de manera explícita un círculo para expresar el carácter cíclico del curso de la vida. Se puede reconocer que un símbolo con cuatro brazos, como el fundamento, el diseño del cosmos, ha estado conocido por muchas culturas en el mundo.

casamiento, el primer corte de pelo y el fallecimiento, son importantes para ser acompañados de forma ritual, también hay fenómenos naturales que forman parte de la relación con el cosmos y que indican momentos de transición. El arco iris es la entidad entre el cielo y la tierra, o incluso un tercer fenómeno que une los dos. La lluvia se puede ver de la misma forma, y como fenómeno de transición determina la diferencia entre la fertilidad y la infertilidad. Los fenómenos dentro del alcance horizontal de la chakana son la relación entre la parte superior y inferior, mientras los fenómenos dentro del alcance vertical son las vías de transición entre lo femenino y lo masculino en la naturaleza.

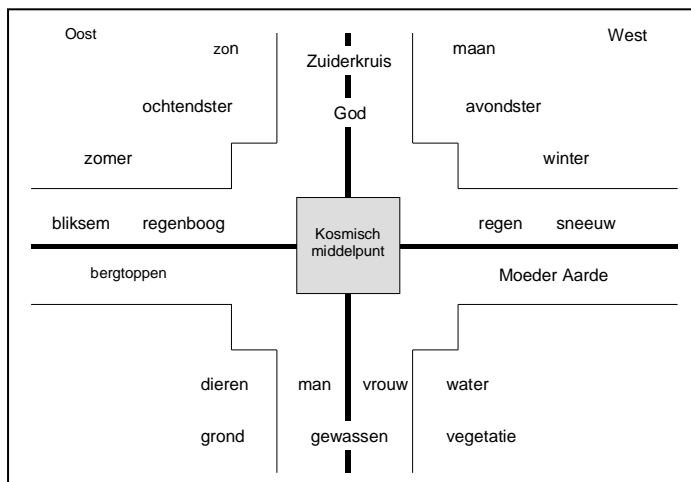


Figura 2: Chakana con fenómenos de transición; arriba la línea horizontal están las entidades de alaqacha, abajo están las entidades de akapacha (interpretación de Estermann 1998:157)

Como ya exponemos, una celebración ritual y el seguimiento de fenómenos naturales son métodos importantes para aportar a la transición de los fenómenos con el fin de crear un entorno equilibrado. Seguir el orden natural del año agrícola es muy importante para los dos métodos. La chakana expresa claramente el año cíclico.

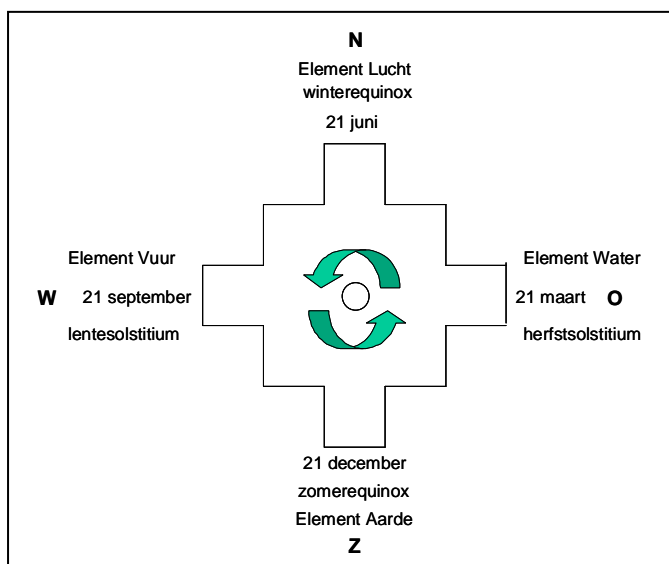


Figura 3: Chakana presentada con calendario solar, las temporadas, las direcciones de viento y los elementos, como están presentes en la vida de los aymaras

Los Andes están en el hemisferio austral, así que seguimos el círculo pasando por la izquierda, ya que el sol pasa desde el este al oeste vía el norte. En el hemisferio norte, el sol pasa por medio del sur al oeste y por ende, la dirección ritual pasa por la derecha.

En cuanto a las fechas del calendario solar, los cuatro momentos en el año en los que ocurre un equinoccio o un solsticio, son importantes para el aymara en la zona rural⁵. Indica el aumento y la disminución del sol. El sol creciente o menguante no solamente es de gran importancia para la fertilidad de la tierra y para la cantidad de frío que una familia necesita resistir, sino que también es un indicio concreto de la experiencia cíclica del tiempo y una referencia al nacimiento y a la muerte de la vida, según la interpretación de los cuentos andinos. Sobre todo para los Incas, estos días eran aptos por excelencia para una celebración y con la intención de acompañar la transición ritual. Más sobre esto seguirá en el párrafo que trata de los momentos espaciales para el aymara.

Además, se pueden conectar los cuatro brazos de la chakana con los cuatro elementos que muchas veces son indicados como la materia primaria física y que se encuentran con frecuencia en más o menos esta composición en los ritos de las religiones paganas⁶. Lo que es sumamente notable es que el orden de los elementos difiere del paganismo europeo. Aunque ambos círculos empiezan por el mismo elemento, si bien desde una dirección de viento diferente, no pasan de la misma manera por los elementos. Incluimos la siguiente imagen para aclararlo. Tomando en cuenta la dirección solar en Europa, el paso de los elementos empieza en el este y pasa por la derecha. Eso no va para los aymaras porque el sol pasa por la izquierda, hacia el norte. No está claro porque el andino empieza por el norte. Detrás de estas desviaciones explicables de los dos movimientos circulares, está la diferencia interesante del cambio de los elementos de la tierra y del agua.

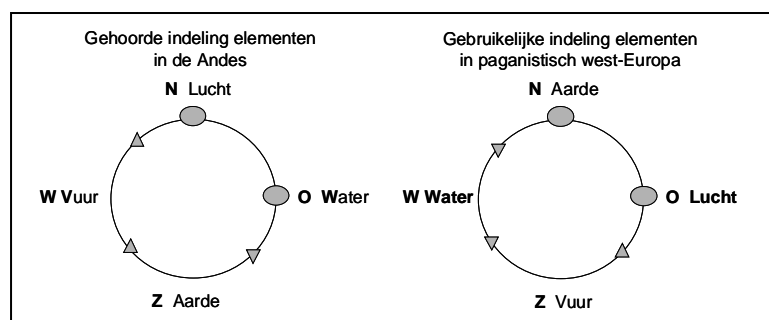


Figura 4: Composición y dirección de los elementos en los Andes (izquierda) y en Europa (derecho)

Las fuentes sobre este tema son muy escasas, y los yatrís que nos han entregado sus conocimientos no se pueden considerar como autoridades históricas. Unas cuantas posibilidades se presentan como solución para esta diferencia remarcable del modelo europeo. Existe la posibilidad que la idea de los elementos haya venido de Europa y que por ende no solamente le falta una base histórico en los ritos, sino que tampoco ha sido aceptado ni conocido de manera general. Lo que sería el orden correcto habrá sido deformado en el transcurso del tiempo. Saliendo de la posibilidad que el orden que conocimos si es correcto, se puede hallar la respuesta

⁵ Los cuatro puntos centrales son los momentos especiales del sol. Los otros cuatro puntos de la chakana son los momentos agrícolas del año; 1 de Agosto: la sembra, y los rituales a Pachamama para un año bueno; 1 de Noviembre es el día de los Muertos, y los primeros flores aparecen de las plantas; 1 de Marzo: el inicio de la cosecha y rituales a Pachama para agradecer; 1 de Mayo es el inicio de la producción de los chuños, la papa que está guardada bajo la tierra. Cada momento al año tiene su propio objetivo para organizar una ceremonia.

⁶ Mejillones Acarapi (véase: Ostermann de Petricevic et al 1995: 263) menciona solamente el lazo entre la Chakana y los cuatro elementos sin elaborarlos. Una fuente anónima de los archivos del ONG OBAAQ menciona que "Los elementos sagrados son: la coca, la chicha [...] y el fuego sagrado", con lo cual señala los cuatro elementos de la naturaleza. En cuanto al origen de la idea de los cuatro elementos: Empedocles, el filósofo griego de la naturaleza, era el primero que alrededor de 500 ante Cristo combinaba los elementos como las materias primarias del cosmos. Véase: Störing 1990: 116.

en la exclusividad del traspaso de tales conocimientos entre los yatis que forman un grupo al cual nosotros no pertenecemos y del cual por lo tanto no hemos podido sacar la información correcta. Por supuesto existe también la posibilidad que el orden está basado en el uso de una norma diferente que en Europa. Por lo general, el paganismo europeo ordenó el orden a base de la volatilidad de la materia, o sea primero el aire, después el fuego, seguido por el agua y al final la tierra. Sin embargo, en la lógica que hemos aprendido de los aymaras se encuentran muchas oposiciones complementarias. Cuando miramos al orden desde tal perspectiva, surge la idea que la elección del orden de los elementos no es ni errónea ni infundada. Conforme a sus cualidades físicas, el agua y el fuego son parejas dentro de la clasificación, tanto como la tierra y el aire. Se enfrentan, igual que los dioses de los incas: Viracocha (masculino) frente a Mamacocha (femenina); Pachatata/el sol (m) frente a Pachamama/la tierra (f). De tal manera, en los dos continentes se conocen los elementos como partes fundamentales de la naturaleza, pero la lógica propia de la textura del cosmos se expresa en un orden diferente.

La matemática de la chakana

Aparte de todos los significados simbólicos, la figura habrá sido usada también como instrumento geométrico y astronómico en todas las civilizaciones como Tihuanacu y los Incas. Quiroga dijo: “No debe perderse de vista el hecho matemático de que la combinación cruciforme suele ser el signo general de toda la geometría celeste y terrestre” (1977: 43-44). El partidario más grande de esta idea sin duda ha sido Carlos Milla Villena, que produjo en 1983 un escrito espectacular que en ciertos círculos ha causado sensación⁷. En este estudio presenta la chakana como instrumento para poder calcular pi (3,141592)⁸. Señala que la forma del símbolo da prueba de un tipo de matemática diferente⁹, pero que no obstante habrá sido aplicado de manera real. Este concepto hasta habrá sido puesto en materia en el juego de líneas como ha sido esculpido en las estelas de las ruinas de los templos grandes del Tihuanacu y de los Incas. Hace referencia a las representaciones que han sido encontrados en Machu Picchu en Perú como ejemplo importante y a la famosa Puerta del Sol dentro del complejo de Tihuanaca en Bolivia (Milla Villena 1983: 240; véase el adjunto para el imagen).

Aparte de eso, Milla Villena presta atención a un fenómeno notable que ha sido ‘descubierto’ en medio del siglo veinte por el investigador Maria Scholten (Maria Villena 1983: 121-126 & 253). Se trata de la obscura *Línea de Viracocha*: una proyección virtual de una línea diagonal que pasa por la tierra y que cruza por lugares religiosos antiguos. Esta línea forma parte de un sistema geométrico de líneas virtuales que han sido ordenados según la forma de la chakana¹⁰. La conexión

⁷ Titulado: ‘Génesis de la cultura andina’. Las investigaciones de Milla Villena han incitado diferentes personas a entrar en el mismo campo de investigación con fines divergentes. Un ejemplo es que han tratado de establecer una relación cultural entre las civilizaciones y el grado de civilización de Tihuanacu, los Incas, los Quechas y los Aymaras, por medio de la matemática. De tal manera se formó, bajo la dirección de Jorge Emilio Molina Rivera, el desarrollo de un sistema matemático que se conoce por el nombre de la tetraléctica. Este sistema tiene unas características que se pueden hacer compatibles explícitamente con la astrología y la numerología en que están basadas en las expresiones geométricas y simbólicas como por ejemplo la chakana y el cuadro mágico. Véase Molina Rivero 1999 & 2002.

⁸ Véase el apéndice de aquel libro para la ilustración. De: Milla Villena 1983: 78 y Milla Villena, en : Ostermann 1995b: 257-258 & 284.

⁹ Dice “..el símbolo de la Cruz cuadrada que representa el conocimiento de una ciencia matemática diferente”. Milla Villena, en: Ostermann de Petricevic 1996: 295.

¹⁰ También en el esoterismo occidental existen sistemas de líneas que estarían basadas en corrientes de fuerzas telúricas y que en Inglaterra se manifestarían en líneas en el cretácico. Se conocen estas líneas por el nombre de líneas “leys”. Un buen ejemplo del uso antiguo de estos “leys” se encuentra

mas importante es la línea que pasa del noreste al sureste o al revés en 45 grados diagonal. Maria Scholten ha comprobado que los lugares y las formaciones naturales que se pueden encontrar en esta línea virtual, contienen sitios importantes para los incas y las civilizaciones anteriores: Machu Picchu, Cuzco, las ruinas de Olantaytampu y Pucara y las cuatro islas del lago Titicaca, y algunos más. El centro de la figura es representado por la ruina de la ciudad antigua Tihuanacu¹¹. Curiosamente, el lugar donde termina la línea en Perú, el sitio es (más o menos) donde desembarcaron los españoles para destrozar el imperio de los incas¹².

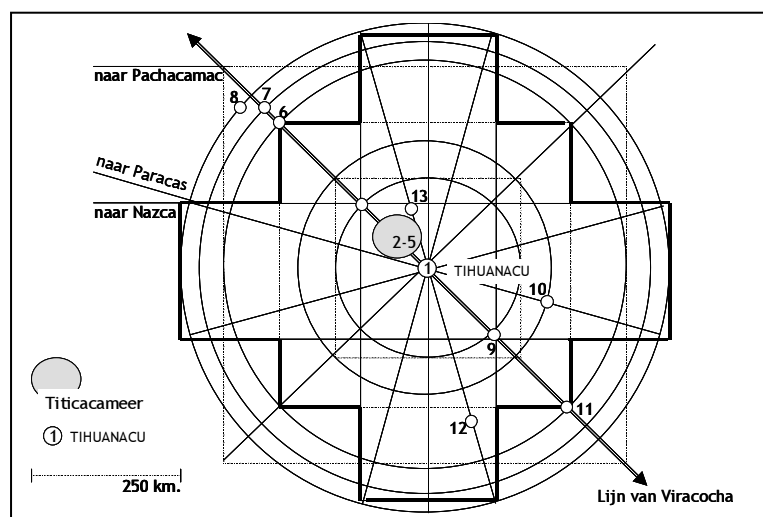


Figura 5: El sistema de las líneas virtuales proyectado en el plano geográfico de Perú y Bolivia.

Leyenda de figura 5:

- | | |
|------------------------------|------------------------------------|
| 1 Ciudad de ruinas Tihuanacu | 7 Ciudad incaica Olantaytampu |
| 2 Isla del Sol | 8 Ciudad incaica Machu Picchu |
| 3 Isla de la Luna | 9 Ciudad Oruro |
| 4 Isla Taquile | 10 Ciudad Cochabamba |
| 5 Isla Amantani | 11 Ciudad Potosí |
| 6 Ciudad incaica Cuzco | 12 Montaña Tunupa |
| | 13 Pueblo indígena famoso Carabuco |

Existen varios lugares, conectados por el sistema de líneas, a los cuales de la misma manera han sido atribuido fuerzas de origen mítico Las líneas de Nazca¹³, la montaña Tunupa en Bolivia, Paracas. El valor que se puede atribuir a los hallazgos

también en Inglaterra, donde tales líneas derechos resultaron unir muchísimos lugares santos antiguos, según Alfred Watkins en 1925. De: Westwood 1999: 128-129.

¹¹ Yampara Huarachi (1995: 53) completa tal imagen por medio de una división de tierras ecológicas que corren paralelas a la línea virtual.

¹² Las líneas no terminan en el Perú, según Milla Villena, sino que pasan por el mundo entero con figuras tipo chakana encadenadas. La línea de Viracocha pasa por el Himalaya, lo que según fuentes oscuras que refieren a la supuesta santidad auténtica de tales codilleras, es una confirmación de la verdad indiscutible de la existencia de las líneas "leys". También el santo Ayers Rock en Australia esta conectado con una de las líneas horizontales de los Andes. Según las mismas fuentes no especificadas de los Andes, existirían cinco lugares en el mundo que forman el centro telúrico verdadero de la planeta. Uno de estos centros sería Tihuanaco, otro es el Himalaya, pero no es cierto donde se encuentran los otros lugares. Un hallazgo notable nuestro es que existe una línea diagonal que cruza varios tesoros mitológicos como Creta y Egipto, desde los lugares santos importantes de Gran Bretaña con dirección al sureste. Queda pendiente cuál es el significado de tales relaciones causales y especulativas.

¹³ En el paisaje cerca de Nazca, un pueblo peruano, líneas misteriosas, que han sido rascado de la parte superior del suelo rocoso, pasan por el paisaje. Solamente desde el aire se puede ver bien que forman figuras, entre 25 y 275 metros de largo. Son conocidos el cóndor, la araña, el llamo, la culebra, el lagarto y numerosos pájaros. Algunas líneas hasta tienen una longitud de ocho kilómetros y hay una de 65 kilómetros. De; Westwoord, 1999: 98-105.

de Maria Scholten, nos parece al menos especulativo. Aunque el material presentado aparece ser inesperadamente convincente, el total de los datos comprobados es difícil de llamar sensato desde un punto de vista científico. Si no rechazamos directamente la teoría y por ende partimos de la idea experimental que las civilizaciones antiguas construyeron sus edificios en lugares específicos, sigue sin respuesta la pregunta cómo los arquitectos o los líderes religiosos reconocieron estos lugares y sobre todo, cómo es posible que existe una cierta geometría que al fin de cuenta se parece al símbolo que tanta importancia tuvo para los andinos. Podemos intentar dar una explicación. Sabemos que los andinos eran fuertemente conectados por intuición con el entorno natural y con los fenómenos y que estudiaron el universo, no solamente para entender el cosmos sino también de la convicción que el cosmos es el manual para realizar la armonía en la tierra. Después de todo, tal como es el macrocosmos es también el microcosmos. Desde este punto de vista, una imitación en la tierra del orden en el universo, parece ser un resultado lógico. Sin embargo, no podemos salir de la idea de que los arquitectos hayan calculado una localización geográfica del conjunto de las ciudades de manera tan exacta. Nos parece que la causa de la construcción de las ciudades es más bien la sensibilidad intuitiva para ciertas fuerzas naturales y fenómenos que puedan existir en un lugar determinado¹⁴. Lo que debe haber sido una elección consciente de los arquitectos de los templos en la Línea de Viracoccha, es la base que consistía en tres cuadrados grandes y empinados¹⁵. Esta división en tres se puede interpretar con bastante certeza como el simbolismo de las tres *pachas* (véase capítulo 2)¹⁶.

La dimensión política del chakana

Los principios que se manifiestan en la chakana, en el caso de los incas no solamente tenían relación en el sentido geométrico en la fundación de ciudades importantes en lugares geográficos específicos como nos muestra la Línea de Viracoccha, sino que se manifestaron también en la organización política administrativa del Tawantinsuyo (*emperio incaico*, literalmente: los cuatro lados). Los líneas de la chakana hubieron sido la inspiración para dividir el Cuzco en cuatro partes iguales, en donde las líneas perpendiculares se encontraron en un ángulo de 90 grados (Milla Vilena 1983). Eso sin duda tuvo unas consecuencias más graves que la aplicación de la chakana como figura geométrica haya tenido. El eje del campo político era la capital del Cuzco (dentro del mundo) y el eje de la ciudad en el Templo del Sol, nombrado Korikancha. O sea, eso era en teoría el centro del mundo. Representaba la totalidad como foco del imperio (Pitluk, 1988-89, p.65). Un sistema complicado de líneas virtuales dividió la capital, y con ella el imperio entero, in partes diferentes. Además, cada pueblo y cada ciudad eran divididos

¹⁴ Queremos confirmar desde nuestra experiencia personal que estar presente en los lugares que están en la Línea de Viracocha causa una sensación curiosa; como vivir muy intensamente la realidad. Sobrepasa la tendencia de dejar de lado por un momento las críticas científicas, ya que una vivencia es una cantidad con la cual el discurso científico no sabe qué hacer, y por lo tanto la deja de lado por motivos prácticos. El misterio de la teoría de La Línea de Viracocha se agranda más que nada desde la perspectiva de la vivencia, no solamente porque más que nunca requiere de una explicación, sino sobre todo porque ya no se duda por motivos racionales la posibilidad que la línea virtual contiene una cierta "verdad". De tal forma el escepticismo de la razón no está vencido pero su posición de hegemonía le ha sido quitado.

¹⁵ Visitamos la mayoría de los templos en la Línea de Viracocha y verificamos la estructura de los suelos. Resulta que los templos más importantes de cada ciudad en ruinas por cierto muestra tal clasificación, mientras que no la encontramos en los templos que no se encuentran en la línea virtual.

¹⁶ Andrés, el hijo de un yatiri, nos contó otra explicación. Interpretó el simbolismo de la división en tres como una referencia a los cuatro 'dioses' duales mas importantes. El círculo exterior simbolizaría la Pachamama, el segundo círculo la Pachatata, el círculo interior la Mamacocha y el lugar en el centro como analogía referiría a la eternidad y al centro del universo: Viracocha.

según el mismo principio que la capital. Querían que la presencia del Cuzco estuviera perceptible hasta en los pueblos más remotos. La división típica se conoce como el sistema de los *seques* y tendría relaciones con los fenómenos astronómicos, el ciclo agraria, las fiestas religiosas, las divisiones políticas y administrativas y las obligaciones entre parientes (Pitluk 1988-90, 65, Zuidema 1980). Según Zuidema este sistema era un método para concretizar el cosmos en el sentido espacial. No solamente en esta interpretación, sino también en el juego de líneas del sistema podemos reconocer los principios y la forma de la chakana.

Cuzco fue dividido verticalmente en el sentido espacial en tres partes o mundos, y los alrededores en cuatro partes (véase la figura 6). La división horizontal refiere a la idea de los tres mundos *alaqpacha*, *akapacha* y *manqhpacha*. La división circular implica la idea de un espacio cósmico con cuatro áreas relacionadas. Las cuatro partes del universo pueden ser asociadas con cuatro deidades, cuatro direcciones cardinales, cuatro elementos, cuatro estaciones etcétera (Pitluk 1988-89: 65), así como lo podemos haber visto en lo anterior.

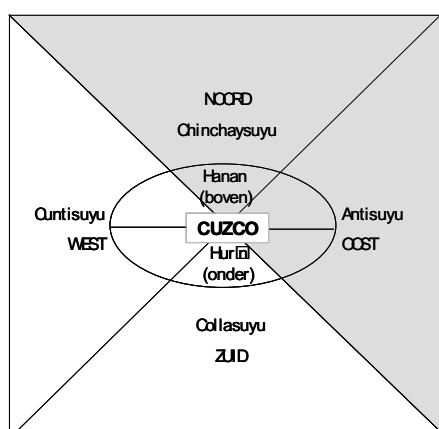


Figura 6: División del imperio incaico (interpretación basado a Ibarra Grasso 1982: 340)

Los cuatro suyos que formaron el Tawantinsuyo geográficamente correspondieron con esta división. La división vertical además simboliza 'el espacio' mientras que la división circular expresa 'el tiempo'. Todas las partes individuales de los tres o cuatro partes están relacionadas a través del centro, Koricancha, y todos están allí presentes en el nivel micro, igual como existen en el nivel macro. Eso aclara por qué el Tawantinsuyo era visto como la reflexión ideal del cosmos, con el Koricancha en la función de mediación más importante de guardia de las relaciones vitales. Cuando se usan las cuatro direcciones de viento en un rito, normalmente es una referencia a la unidad cósmica del Tawantinsuyo. Se rogó simbólicamente a la gente de venir desde las cuatro direcciones de viento del imperio antiguo a participar en una ceremonia y expresar de tal manera la unidad. Sin embargo son normalmente las características geográficas directas las que predominan sobre la importancia de las cuatro direcciones de viento. Aunque un cierto ritual debería ser llevado a cabo con dirección este porque es allí donde sale el sol, un yatiri puede optar por dirigirse hacia la montaña alta que se encuentra en dirección norte. No obstante esta elección libre de sí o no seguir las reglas, los elementos mantienen sus referencias simbólicas.

Conforme la preferencia que el aymara tiene siempre para una de las dos dualidades complementarias, también había una división jerárquica entre las partes políticas y administrativas diferentes del imperio. La parte superior y derecha eran como el hermano mayor o el hombre, y las habitantes de estas partes en teoría eran consideradas superiores a la gente en las otras partes que eran como el hermano menor o la mujer. Esta relación se veía en todos los campos de las dimensiones sociales, políticas y administrativas. Referimos a Zuidema (1976, 1980

& 1989) para más información sobre los *seques*. Las imágenes en el apéndice muestran una semejanza remarcable entre la chakana, la división del Tawantinsuyo y la astrología occidental¹⁷.

Hilvert Timmer (c) 2003

ONG Chakana

hilvert@chakana.nl

el artículo forma parte del libro
'De Kosmos fluistert zijn Namen'

¹⁷ Observamos una analogía entre la estructura de los *seques* (Mille Villena 1983; Ibarra Grasso 1982: 221-222 & 403-404) y la división estructural de los signos del zodiaco como son usados en la astrología occidental (Esser 1997: 67). Además, en la estructura complicada de líneas, se puede reconocer la imagen de la Chakana. Cuando combinamos ambos datos podemos concluir con prudencia que los Incas han estructurado su imperio como equivalente del zodiaco astrológico (según la astronomía, la posición de los signos del zodiaco se desplazaron un poco a lo largo de los siglos. Sin embargo, la astrología se dirige sobre todo a la influencia de los movimientos de los planetas, por lo cual la posición efectiva de las estrellas es de importancia inferior). En el anexo hemos incluido una imagen de los *seques* y del zodiaco astrológico.